



Nota del Editor

A medida que avanza el año, nuevamente comprobamos la fidelidad de Dios en oraciones contestadas. APA se había retrasado en varias ediciones, y por eso habíamos solicitado sus oraciones. De pronto surgieron voluntarios, se resolvieron varios temas, y hubo provisión para los costos; todo sucedió al mismo tiempo. Una vez más el mundo diría: “Coincidencia”, y una vez más nosotros decimos: “Gloria al Señor”. Si usted estuvo orando, síntase alentado en saber que “nos ayudó a

través de la oración”. El Señor continúa edificando su iglesia tal como lo prometió, y todos nosotros, como obreros, podemos gozarnos porque Él nos ha considerado dignos de compartir una pequeña parte en esa gran obra.

Disfrutará de la serie sobre el Antiguo Testamento del Dr. Spender y al final de ella repare como fluye a lo largo del artículo de María en el Rincón de las Esposas, el pensamiento de cómo el Señor cumple sus promesas. (APA)

Fundamentos Bíblicos

La introducción a los libros históricos

por Roberto Spender

De la misma forma en que preservamos el recuerdo de la historia de nuestra familia, también los libros de Josué a Ester resguardan un relato de la historia de Israel en la Tierra Prometida. Para comenzar, comprender cómo encarar los libros históricos del Antiguo Testamento enriquecerá enormemente cualquier estudio sobre esta importante sección de la Biblia. Escritos principalmente en forma narrativa, estos libros registran los inicios de la nación hasta el umbral del Nuevo Testamento y si bien narran una historia progresiva, cada libro es muy distinto de los otros. Toda la historia registrada ha sido escrita de manera selectiva haciendo énfasis en algunos eventos y otros fueron excluidos, así que no debíamos esperar que estén registrados todos los detalles. Asimismo, todo relato es escrito desde la perspectiva del autor y dado que el autor principal es el Espíritu Santo, la historia bíblica se aprecia mejor como una historia teológica inspirada.

La Biblia narra la historia desde el punto de vista de Dios. Los eventos se desarrollan ante todo de manera cronológica y están supervisados por la mano de Dios, a veces de manera muy visible como en las victorias de Josué, mientras que otras veces de manera invisible como en Ester. Los eventos menores se vinculan entre sí para formar el relato mayor de la historia de Israel. Un estudio detallado de los eventos individuales lleva a una mayor apreciación y comprensión del obrar de Dios con su pueblo. También, se pueden encontrar muchas aplicaciones útiles para la actualidad, en un aspecto de la resolución del Señor de una situación, aun cuando la misma está relacionada con el próximo evento en la narración.

La conquista con Josué

Josué relata la conquista de Canaán por parte de Israel como una serie acelerada de eventos que involucró unidad tribal y liderazgo efectivo. La comisión del Señor a Josué abre el libro y lleva a cabo una efectiva transición desde la era mosaica. Después de un informe alen-

tador de los espías de Jericó, Israel ingresó en Canaán bajo el liderazgo de Josué, siguiendo a los sacerdotes y el Arca hacia un avivamiento espiritual.

Una vez en la Tierra Prometida, la circuncisión y la Pascua unificaron al pueblo, afirmaron la presencia del Señor y generaron un impulso para grandes victorias. Grandes porciones de la tierra fueron tomadas en una serie de tres campañas importantes, siendo amplificados por el registro de momentos clave que concentran nuestra atención en quién es el Señor y cómo obra. Así, por ejemplo, el maravilloso éxito en Jericó es contrastado por la flagrante desobediencia de Acán, recalcando el requisito de la obediencia a Dios.

La campaña del sur, iniciada por la decepción de los gabaonitas y la incapacidad de Israel de buscar al Señor, fue seguida por grandes victorias afirmando la gracia del Señor y a la vez insinuando la magnitud de su misericordia. La renovación del pacto en Siquem durante las campañas le recordaba a Israel de la presencia del Señor y los preparó para la exitosa campaña del norte. Detenernos en medio del ritmo enloquecido de nuestra cultura para recordar al Señor es sumamente importante. ¡Qué privilegio poder hacerlo semanalmente!

Gran parte del final de Josué está dedicado a la distribución de la tierra, marcado por indicios de ineficiencia tribal para cumplir acabadamente con la tarea. En el cierre del libro, vemos al fiel líder Josué, junto con su familia, desafiando al pueblo a que tome una clara elección de seguir al Señor y separarse de los ídolos. Josué 24:15 provee a los creyentes con un desafío relevante y, mientras que nuestras elecciones se hacen diariamente, el “hoy” de este versículo se refiere a un compromiso de por vida de elegir correctamente y crecer en el impulso de la gracia de Dios.

Transigencia durante los Jueces

Después de leer el positivo y ágil libro de Josué, los eventos traumáticos narrados en Jueces describen el lento pero seguro alejamiento de Israel del Señor a lo largo de los próximos

Todos sabemos que es importante orar, y la mayoría de los cristianos estarían de acuerdo en orar por quienes están en el liderazgo en la iglesia, ¡y algunos realmente lo hacen! ¿Pero se ha preguntado alguna vez cómo la persona promedio ora en privado por los ancianos? En realidad, ¿ha pensado alguna vez cómo ora usted por ellos?

Por supuesto que hay cosas obvias, tanto espirituales como temporales. Como todo el mundo, los ancianos tienen familias y hogares, y preocupaciones laborales y de salud. Ellos también necesitan crecer espiritualmente en sabiduría, en el amor, y en la seguridad de ser hijos de Dios. Necesitan ayuda en su trabajo espiritual de predicar o enseñar, de visitación al rebaño, y reunirse con sus colegas ancianos para estudiar la Palabra, orar y planificar.

Después de leer esta lista, la mayoría de los ancianos podrían decir: “Si supiera que la gente en nuestra iglesia está orando por mí por estos temas, estaría más que satisfecho”. Y lo estarían. Sin embargo, es interesante que, en la lista mencionada anteriormente, no hay ninguna referencia a algunas cosas muy importantes que los ancianos necesitan, y merecen nuestras oraciones. Meditemos en algunas de ellas.

Algunas de las “otras cosas”

La tentación: muchas personas han decidido de modo subconsciente que los ancianos son demasiado espirituales como para ser tentados, y mucho menos para ceder a la tentación. O, pueden pensar en la tentación solo en términos de intimidad física, antibíblica. Pero el adversario de nuestras almas empleará tácticas ladinas para lograr sus propósitos, como ser el atractivo engañoso de un empleo lucrativo que aleja al anciano de la asamblea, o el deseo de usar su autoridad para controlar a otros.

¿Significa esto que debemos pensar en todo tipo de tentación al que puedan enfrentarse quienes lideran? De ninguna manera. Solo el Señor las conoce todas. Pero cuando oramos: “no nos metas en tentación”, no deberíamos pensar muy estrechamente. Las Escrituras nos dicen: “Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros” (1 Tesalonicenses 5:12), así que a medida que los vamos conociendo mejor, y esto sucede en parte siendo buenos en escuchar, podremos llegar a captar cosas que podrían convertirse en tentaciones en la vida de un anciano, y podemos pedirle al Señor que los fortalezca y los mantenga cerca suyo en esta

área.

El agotamiento: esta es una palabra moderna para un problema muy antiguo. El pobre Elías lo experimentó después de luchar contra las fuerzas de maldad en 1 Reyes 18. Pablo dijo que por momentos fue abrumado severamente y que había perdido la esperanza de conservar la vida (2 Corintios 1:8). Está muy bien hablar de la administración del tiempo y de la fijación de prioridades, pero la verdad es que, a veces las demandas de la vida los problemas urgentes en la familia y en la iglesia convergen a la vez, de tal manera que el anciano más devoto no podría haberlo previsto.

A menudo, cuando dichas situaciones duran un período breve, la mayoría de los ancianos las soportarán con paciencia, y luego se sobrepondrán a ellas. ¿Pero qué ocurre cuando los problemas se prolongan indefinidamente por meses y aún años? ¡La sola sensación de que no hay una salida puede generar desánimo! ¿Cómo podemos orar por esto?

El agotamiento: Una palabra nueva para un antiguo problema. Existen algunas épocas cuando las imposiciones de la vida y los problemas urgentes de familia y de la iglesia, convergen al mismo tiempo y no son previsible.

El Señor envió una buena comida y un bien merecido descanso para Elías, y Pablo manifestó haber experimentado que la gracia de Dios bastaba para sus pruebas. Esto sugiere que al orar por nuestros ancianos que están bajo pesadas cargas de estrés, deberíamos estar preguntándole al Señor qué podemos hacer nosotros como individuos o los miembros de la iglesia en conjunto para obedecer Gálatas 6:2: “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo”.

A veces solo la oración es lo adecuado, pero otras veces necesitamos la fe práctica. Hay algo de verdad en el dicho popular de que en muchos grupos [léase “iglesias”], el 10% de las personas llevan a cabo el 90% del trabajo. Una buena enseñanza sobre el sacerdocio de todos los creyentes y la importancia de los dones espirituales puede generar más colaboradores al permitir que el Espíritu de Dios produzca la convicción necesaria.

La falta de visión: Una de las razones por la que la pluralidad en el liderazgo es tan importante es la visión. Esto

por supuesto no se refiere a experiencias místicas sino una visión anticipada de la voluntad y el obrar del Señor. José no solo satisfizo el deseo del Faraón para entender su sueño (Génesis 41), estaba preparado con una visión o plan que protegería a su país en el futuro. ¡Los ancianos necesitan visión!

Existen muchas causas que provocan la falta de visión, como ser el pecado en la vida, descuidando el tiempo con las Escrituras, auto dependencia, etc. Tristemente, una de las grandes causas de la falta de visión entre los ancianos proviene del trabajo que realizan. Sin duda los grupos de liderazgo deben tratar con problemas en su trabajo. Pero a medida que los problemas se multiplican, pueden demandar (¡y esa es una palabra bien escogida!) más y más tiempo. ¿Qué se sacrifica? Pasar tiempo con el Señor para solo escuchar su humilde voz proveyendo la guía necesaria para tomar pasos importantes para la provisión y crecimiento de la iglesia. El Señor es el Gran Proveedor, así que El es el verdadero “pre-visor”.

Cada vez que escuche a un anciano desestimar algo en el presente que aparecerá problemas a lo largo del camino, con un cansino, “¿Y, ¿qué puedo hacer?”, es una señal para orar por coraje y sabiduría. Coraje para decir “No” a algunas de las demandas, e involucrar a otras personas, y sabiduría para recordar un principio muy importante: habrá elecciones que producirán bendiciones temporarias en el presente, pero dolor en el futuro. Moisés experimentó esto al golpear la roca la segunda vez.

¿Qué fortalecerá tanto el valor como la sabiduría? La firme decisión de pasar tiempo escuchando al Señor en Su Palabra, y hablándole a El en oración antes de afrontar los problemas de la iglesia, para obtener visión para la obra. Hechos 6 provee un buen estudio para esto. **La insensibilidad:** Las pruebas de la vida pueden hacer que uno se endurezca ante situaciones sensibles. Casi imperceptiblemente, los ancianos pueden empezar a pensar que tienen todas las respuestas. ¿Qué saben las ovejas? ¿No son acaso simplemente ovejas, siempre descarriándose? Pero las Escrituras están llenas de ejemplos de cómo el Señor ejerció su soberanía obrando a través de personas poco conocidas. De todos modos, ¿quién era Agabo y por qué advertir a la iglesia acerca del hambre a través suyo (Hechos 11:28) cuándo había apóstoles disponibles? ¿Y quién escuchó alguna vez de Ananías, y por qué enviarlo a orar

cien años. La introducción del autor bosqueja impedimentos incluyendo el fracaso de Israel de erradicar a todos los habitantes, la apostasía de las generaciones siguientes, y la atracción creciente del pueblo por los ídolos. Estas tensiones se mezclan para formar un ciclo repetido de desobediencia que llegó a su clímax con la liberación del Señor por medio de un juez. La incapacidad de Israel de arrepentirse verdaderamente, en cambio, condujo a cada generación a una mayor corrupción (2:19) provocando un espiralado alejamiento del Señor y su misericordiosa provisión de descanso. Pero Jueces revela la manera de obrar de Dios. Él aporta amplia evidencia y golpea suavemente en la puerta del corazón, pero no obliga al pueblo a seguir su camino.

El estudio de cada juez proveerá muchas lecciones, especialmente si uno observa indicios contextuales como ser las repeticiones, el énfasis y palabras claves. El canto de Débora (5:1-31), por ejemplo, no solo provee una descripción poética de los eventos narrados previamente (4:1-24), sino que comienza con una nota de alabanza entre paréntesis (vs. 2 y 9) donde Débora ilustra lo que significa bendecir al Señor.

Es importante para entender los eventos en este gran libro, el desarrollo contextual de momentos específicos en la vida de cada juez. Por ejemplo, los eventos que condujeron al voto temerario de Jefe nos ayudan a vernos cuando tratamos de avanzar en nuestras fuerzas adelantándonos al programa de Dios, mientras que la constante dependencia de Gedeón en eventos milagrosos ratifica que el Señor desea la fe por encima de las señales, (1 Corintios 1:22-23). El bien conocido gobierno del juez Sansón provee un enigma para muchos lectores. ¿Cómo pudo ser tan torpe y por qué el Señor utilizó un hombre como él? Aun

su primer matrimonio, que entristeció a sus padres, fue utilizado por el Señor. Pero esta tensión es esencial al desarrollo del libro y a la historia de Israel. Además, reafirma el mensaje del Señor que provee una maravillosa gracia que no puede ser utilizada egoístamente (Romanos 6:1).

En el cierre de este libro hay dos relatos desagradables que fueron escogidos para ilustrar la corrupción de esa época, (17:1-21:25). La migración de Dan desde un lugar central al norte es un relato sobre idolatría, robo y violencia mientras que la segunda historia registra una guerra civil que por poco hizo desaparecer la tribu de Benjamín. Cada evento involucra a una tribu obstinada revelando las profundidades del fracaso de Israel.

Rut se regocija con el remanente

Al Señor le encanta trabajar con un remanente y mientras aparecen algunos destellos de esperanza durante los Jueces, ninguno eclipsa el libro de Rut. La historia de Rut transcurre durante los Jueces, nos provee una foto instantánea de personas fieles que vivían en tiempos difíciles. Este pequeño libro ilustra la realidad de las luchas de la vida y cómo es probada la fe de un creyente. Noemí, que perdió todo, inicialmente no reconoció la provisión del Señor en su nuera moabita, gentil. Con el tiempo llegó a entender la gracia del Señor cuando la fidelidad de Ruth y el conocimiento de Noemí acerca de las costumbres de Israel se combinaron para dar lugar la bendición del Señor para ellas, para Israel y para nosotros.

El libro de Rut está repleto de costumbres del antiguo Israel. La amplificación de los eventos agrícolas como la cosecha y la trilla del grano resaltarán en gran manera el mensaje del libro. Especialmente importantes son las costumbres del pariente redentor y el levirato, o el matrimonio con el cuñado. Noemí no tenía idea de que su viaje a Moab sería utilizado por el Señor para proveer un rey para Israel y un vínculo

lo genealógico al más grande de los reyes de Israel, el Señor Jesucristo. El cierre genealógico de Rut también prepara el escenario para la monarquía de Israel al contrastar la fidelidad de Rut y Noemí (ancestros de David) al revuelo de la tribu de Benjamín al final de Jueces (ancestros de Saúl)

Honrar el descanso de Dios

El estudio de la historia primitiva de Israel en la tierra puede ser muy provechoso para los creyentes de hoy día, tanto en los eventos individuales registrados y en el obrar del Señor con su pueblo. Sin embargo, hay temas que surgen y unen estos grandes libros y generan un terreno fructífero para su estudio. Un ejemplo es la teología del descanso. Basado en la creación y en el descanso del día sábado, la idea de una promesa y de conclusión queda evidenciado en el éxito de Josué (11:23 y 21:44). Jueces, sin embargo, representa la facilidad de pasar por alto el descanso de Dios al mostrar como Israel desperdició cada época de paz que proporcionaba el Señor. Pero el descanso en Rut fue para la restauración mediante el matrimonio (1:9). Rut (y Noemí) encontraron la restauración a través de un heredero; matrimonio y redención de la tierra, como proveyó Booz.

Hoy, nuestro descanso está en el Señor Jesucristo. Los creyentes descansan en una Persona y no en un día. El sábado solo era una sombra de lo que vendría, pero Cristo es la sustancia (Colosenses 3:16-17). Ahora que tenemos a Cristo ya no necesitamos la sombra ya que esperamos a la provisión eterna del Señor (Hebreos 4:9). Josué, Jueces y Rut registran la asombrosa historia de los comienzos de Israel en Canaán y de cómo el Señor preservó su pueblo dando lugar a un Redentor para todos. Con semejante herencia no podemos dejar de bendecir al Señor que siempre cumple sus promesas

(APA)

Aplicación práctica

¡Oren por sus ancianos! (Continúa de la página 2)

por Jack Spender

y poner sus manos sobre el recién convertido Saulo, cuando el evangelista Felipe vivía cerca? (Hechos 9:10).

Los ancianos deben guardar un espíritu sensible en todas sus actividades, escuchando atentamente a legítimas preocupaciones del rebaño, estimando grandemente a los demás, y a sus colegas ancianos en particular, siempre dispuestos a aprender cosas nuevas, siendo per-

ceptivos de cuándo pueda existir algún peligro encubierto para la obra.

David oró: "Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en ti he confiado; hazme saber el camino por donde ande, porque a ti he elevado mi alma" (Salmos 143:8). Esa es una buena oración para elevar no solamente por nosotros mismos, pero también por todos aquellos que lideran en la iglesia

Conclusión

"Acordaos de vuestros pastores" es lo

que nos recuerda Hebreos 13:7. Existen muchas maneras en que podemos acordarnos de ellos, pero ninguno tan importante como la oración. El enemigo considera a los ancianos como hombres marcados, blancos preferenciales para el ataque. Procure orar por ellos diariamente, aún por temas menos frecuentemente mencionados, como aquellos que hemos listado.

¡La iglesia se beneficiará mucho al realizarlo!

(APA)

Uno de los estímulos más grandes que podemos darnos unas a otras es compartir el hecho de que el Señor cumple sus promesas. A veces nos bendice preparándonos para la próxima oposición para reafirmarnos (Hechos 2, los dones del Espíritu), a veces en medio de las pruebas para fortalecernos (Hechos 9, la visita de Ananías a Saulo), o después que pasa la tormenta para recompensarnos (y sorprendernos) (Génesis 41, la exaltación de José en Egipto). En cualquier caso, Dios será fiel a los suyos. Romanos 8:32 dice: “El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?”. Quiero compartir algunas de mis experiencias que a menudo no reflejan mis “sentimientos” pero no obstante representan la verdad.

Muchos años atrás, yo era una persona sentimental, fascinada con mis parientes de sangre casi llegando al punto de la idolatría. Muy pronto después de recibir a Cristo sucedió algo realmente extraño. La familia de Dios comenzó a ser una prioridad para mí. Era doloroso cuando uno por uno los miembros de mi familia mencionaban lo dolidos (y enojados) que estaban de que yo no estaba tan disponible, no por diversión, sino que asumían que me habían lavado el cerebro. Ese fue un tiempo doloroso para mí, pero *Dios fue fiel*. ¡Ahora tengo una familia de más de 120 san-

tos! Sin mencionar que algunos miembros de la familia, incluyendo a mis padres, se convirtieron en creyentes.

Avanzando unos 10 años, una querida amiga mía, e hija de mis mentores, fue diagnosticada con leucemia. Creí con todo el corazón

***A veces Dios nos bendice,
reafirmándonos, y
preparándonos para
alguna oposición futura ...***

***Dios es fiel, aun cuando todo
a nuestra entorno, parezca
no brindarnos esperanza.***

que Dios la iba a sanar. Y bien, Él no lo hizo, y ella fue a estar con Él a los 26 años. Me sentí tan traicionada, no tanto porque Dios se la haya llevado, sino que Él no me haya dado un preaviso. El evento sacudió mi fe durante 6 meses. Durante una campaña evangelística en el que estaba involucrada a regañadientes, vi a una joven entregarse al Señor. Su sinceridad derritió mi corazón y me convertí en su mentora. Tenía 26 años y se ha convertido en una maravillosa amiga mía, y en una hija sustituta para mis mentores y una hermana de su familia. *¡Dios me fue fiel a pesar de mi mala actitud y falta de fe!*

Más recientemente, hace dos años y medio, mi hija experimentó una separación no deseada cuando su esposo la dejó. En esa época, ella oró y ayunó, suplicando a la iglesia que la acompañaran, nunca perdiendo la esperanza, ni considerando el divorcio. Peculiarmente, tampoco el esposo lo consideraba. La semana pasada, después de una semana de intensa consejería y arrepentimiento genuino, ambos entraron a la Cena del Señor para el gozo de los santos que habían trabajado de rodillas. *¡Dios es fiel cuando parece que no hay esperanzas!*

Por último y más recientemente, la pérdida de mi trabajo (ministerio) de más de 20 años se produjo de improviso con el descubrimiento del pecado y sus consecuencias de una amiga íntima y compañera de trabajo. Puedo decirles a través de las lágrimas, que no sé cómo el Señor va a redimir esto. No vislumbro que esté en desarrollo un gran plan al momento, pero me animo al estimularle a la vez que *SU historia demuestra que Él es fiel*. “Porque sol y escudo es Jehová Dios; gracia y gloria dará Jehová. No quitará el bien a los que andan en integridad” (Salmos 84:11). Que podamos esperar con anticipación, y tal vez aún con lágrimas, la demostración de su fidelidad. (APA)

Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender
Traducción al español: John E. Field
Tipografía: Alma Turnbull
Editor Asistente: Daniel Masuello

CÓMO CONTACTARNOS

APUNTES para ANCIANOS
34 Swansea Road—Apt. 216
Unionville, ON CANADA L3R 0W3
Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
Teléfono: 1-416-562-1347
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Robert Spender
Fundamentos bíblicos

Jack Spender
Aplicación práctica

Maria Forcucci
El rincón de las esposas

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella...” 1 Pedro 5:2

SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede suscribirse en www.apuntes-para-ancianos.org y descargar de los archivos el ejemplar deseado en formato pdf. La suscripción es gratuita, pero si encuentra que el material es de ayuda y usted deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte, pagadero a Jack Spender. Sus comentarios son bienvenidos como así también cualquier sugerencia sobre los artículos.